



CHANTECLER

Semanario Humorístico, Literario y de Actualidades

AÑO I

CONCEPCION, 24 DE DICIEMBRE DE 1910.

Núm. 35



Van los reyes magos graves y silentes,
Van filosofando, van desengañados
De sus ansias locas de ser presidentes,
Sus rostros cueros y nobles boñados

Por la luz siniestra de su mala estrella,
Dicen sus querellas y sus sufrimientos
Por que ellos no fueron el del nacimiento.



Ni aunque me ahorquen me convencerán ustedes
que existe otro té mejor que el Té Hórnimán.



Gran JOYERIA y RELOJERIA

— DE —

José Huber

Ofrece al distinguido Público y sus Clientes en general, un EXCELENTE SURTIDO DE RELOJES de ORO, PLATA y NIQUEL, ORO ENCHAPADOS, OBJETOS de FANTASÍA para regalos, MALETAS, QUITASOLES, ABANICOS, BASTONES, CARTERAS y JOYAS de BRILLANTE, FANTASÍA, etc.

567 - Barros Arana - 567

CONCEPCIÓN

EN EL

CENTENARIO NACIONAL

En venta en todas las Librerías

+++ \$ 6.00 ejemplar +++

Acepto toda clase de transacciones y canjes sobre sellos de correo, usados, sean nacionales ó extranjeros.

Recibo en comisión de venta toda clase de artículos manufacturados ó industriales.

Encárgome de la agencia de publicaciones diarias ó revistas ilustradas.

C. COURBIS,

Casilla 251 — VALDIVIA — (Chile)

MUEBLERÍA COLOMBO

Suc. ROMILDO COLOMBO

Almacén: Colo-Colo-Fábrica: Chacabuco, esq. Tacapel

ESPECIALIDAD EN MUEBLES TAPIZADOS

Fábrica á Vapor de Sillas para comedores

MÁRMOL POR MAYOR Y MENOR

Molduras, Espejos y Cuadros

CAMBIO DE MUEBLES POR MADERA



Lo que Ud.
debe saber

es que la Sastreria + +

Fortunato Culaciati

+ + + está situada en la

Calle BARROS ARANA

FRENTE A LA

"BOTICA ESPAÑA"



JOYERIA CENTRAL
DE
Adolfo Sickingen

Caupolicán 576 - Casilla 856

Para Pascua RIFA de 5 objetos
valioses á la vista del público
100 números á \$ 5 cada uno!

Hai constantemente surtido en Joyas, Relojes y Novedades á precios bajísimos.

Para familias: VINO SAN ANTONIO

En barriles de 60 y 110 litros

* * * * NO SE BEBE OTRO VINO EN CONCEPCION * * * *

POR SER GARANTIZADA SU PUREZA

Casilla 50 Agentes: HAACK y Cia. Teléfono 429

Calle de Barros Arana → CONCEPCION ← Esquina Hipólito Salas



La Gran "**PELUQUERIA CENTRAL**", situada en O'Higgins 676, Portal Cruz, Concepción: acaba de recibir un juego de sillones Mecani-Automáticos, importados de Nueva York, (E. U. de América) y el salón ha recibido vastas modificaciones, que lo hacen jemeo a los mismos de la América del Norte. — **Urbano Aguilera S.**

Sastrería Falconi

MAIPU 989

ES LA MEJOR

HOTEL VALENCIA

¿QUIERE UD. COMER BIEN?

Vaya al Hotel Valencia y comerá Ud. bien y con poco gasto. Comida especial todos los días

a 20 centavos el plato

*Los domingos arroz a la Valenciana
Tallarines, Puchero a la Española
Mondonguillas de pavo
Bacalao a la Vizcaina.*

PROBAD - Cerveza - Pilsener - Limache

EXELSIOR

Ha muerto el Ideal!... Nuestra centuria
Se arroja en brazos del carnal deseo
Y sobre el pedestal de la Lujuria
Se profanan los sueños de Romeo.

Ha muerto el Ideal!... Y en la lejana
Voz de la noche, perfumada y quieta,
Ya no rien los besos de Roxana
Ni sollozan los besos de Julieta.

Pero, oponiendo sus robustos hombros,
Delante tantas decadencias hondas,
Surge la juventud de los escombros
Como un Cristo de pié sobre las ondas.

Y, enferma de Ideal, emprende el vuelo
Tras de la vida, que en cantar persiste,
Leyendo versos en lo azul del cielo,
Buscando versos en la tierra triste.

Y sueña y lucha entre el mundano oleaje,
Pero, al fin del combate que corona el hielo,
Desciende como un águila salvaje
Con el sol prisionero en la pupila.

Luchadora y artista, su alma encierra
Germen de cumbres que corona el hielo
Y, mientras sus pies sangran en la tierra,
Va con la frente acariciando el cielo.

Es necesario que el Ideal reviva
Y que su imperio luminoso ejerza:
Solo así cada frente pensativa.
Será emblema del Genio y de la Fuerza.

Solo así, unida en un abrazo ardiente,
El pensamiento que en las almas late
Tremolará en las cumbres de la frente
A modo de bandera de combate.

Solo así, desgarrando vilipendios,
La Inspiración, al desplegar su broche,
Será un gran constelación de incendios
En marcha por las sombras de la noche...

Solo así, como sol de catacumbas,
La Fé iluminará nuestros crepúsculos
Y habrá flores encima de las tumbas
Y habrá fuerza en las almas y en los músculos.

¡Siempre el Ideal!... La juventud unida
Formará un Nuevo Día á la belleza,
Porque es tener veinte años en la vida
¡Como llevar el sol en la cabeza!

Mas, sin amor, el Ideal que anima
Sobre nosotros abrirá sus galas,
Como una aurora que brillara encima
De un gran tropel de cóndores sin alas!!!...

Ig. Verdugo C.

Concepción.

La muerte de Caín

Errante, fugitivo, eterno peregrino,
avanzaba Caín por la desierta ruta;
cubría sus andrajos el lodo del camino
y el viento desgrenaba su cabellera hirsuta.

Inclinaba hacia el suelo el réprobo su frente,
y agotaba su cuerpo, que encorvaron los años,
la penetrante lluvia que arreciaba, inclemente,
mientras llevaba el viento mil rumores extraños.

Cayó sobre el camino, bajo la lluvia fuerte,
cayó pesadamente, rendido, el fraticida:
« Poned fin á mis días; Señor, dadme la muerte »,
hacia el cielo clamaba con su voz dolorida.

Era su eterno grito, su súplica constante,
y así como otras veces llamó su voz en vano;
parecía que el viento, como un eco distante,
repitiera: ¿Caín, qué has hecho de tu hermano?

Anduvo el peregrino, anduvo bajo el cielo,
por la fangosa ruta, rendido y sin abrigo,
y divisó á su paso, desnudo por el suelo,
arrastrándose apenas, á un infeliz mendigo.

Y el fraticida errante, eterno fugitivo,
al ver al desgraciado sin pan, sin un amigo.
su hermano de dolores, llegando compasivo.
cubrió con sus andrajos el cuerpo del mendigo.

Y al darle, generoso, Caín su vestidura,
cayó sobre el camino, rodó por tierra, inerte,
y sus labios exangües que plegó la amargura
recibieron por fin el beso de la muerte.

Robert de Pré-Hécy.

CALZADO
VIENTES

Recibió por el ex-Roda las formas más nuevas de las mejores casas de Viena la **BOTERIA MODERNA** de GARCIA y Cia. -Freire 689.

CUENTOS CORTOS.

Por yerro de cuentas.

Luis idolatraba á Elvira y Elvira se moría por Luis.

Pero Elvira tenía una madre que era un ogro y un padre que era un tigre; así es que ni Elvira ni Luis se habían podido decir aun: «te adoro».

Luis, en la imposibilidad de declarar verbalmente su amor á Elvira, resolvió hacerlo epistolarmente.

A un descuido de los padres de la chica, Luis deslizó en las manos de ésta una cartita.

Elvira, emocionada hasta el colmo, guardó aquella cartita de amor — la primera que recibía en su vida — en su seno, sobre su corazón.

Aquella noche, cuando en la casa de Elvira todos dormían, la enamorada jóven, temblando de amor, abrió la carta y leyó:

« Señor don Luis K... Muy señor mío: Si en tres días más no me paga usted los dos últimos ternos de ropa que le he hecho, me veré en la necesidad de demandar judicialmente á usted. De usted A. S. S. — MARTIN REYES ».

Elvira se desmayó. Al volver de su desmayo, tomó una pluma y en una esquelita perfumada escribió lo siguiente:

« Señor don Luis K... Luis: Bien sabe usted que soy hija de familia y que, por lo tanto, no puedo disponer de un peso. Así, me parece inútil el que usted me haya enviado la carta en que su sastre le cobra cierta cuenta, pues yo no la podré cubrir. Adios, hasta la muerte. — ELVIRA ».

Cuando Luis leyó esta carta, se tomó una onza de estricnina y... reventó!



San Baco... mártir y confesor.

Doblándosele las piernas y haciendo equis y zetas iba un borracho por la calle de San Martín en días pasados, medio perdido entre los pliegues de una larga capa y recatado el semblante bajo las anchas alas de un negro sombrero.

Llamábase el tal don Floripondio Lagrimilla y se había dado al vicio de la bebida por ciertas supuestas infidelidades de su cara mitad, doña Emerenciana Come-santos, beata de tomo y lomo y gran murmuradora.

El borracho ya se caía de sueño; no había dormido la noche anterior y no tenía adónde ir á echar un quebrantito.

Pasó por frente á un templo y al ver abiertas sus macisas puertas, se dijo: «Aquí me cuelo».

Y al templo se coló. La iglesia estaba sola. El borracho se metió dentro de un confesonario, corrió la cortinilla y... se quedó dormido.

Dos horas habría dormido don Floripondio, cuando le despertaron unos golpecitos.

— ¿Quién es? preguntó el hijo de Baco medio dormido.

— Yo, frai Modesto, que me vengo á confesar.

El borracho recordó entonces que estaba metido en un confesonario y se resolvió á hacer el papel de confesor.

— Diga usted sus culpas, señora.

— Acúsome, padre, que muchas veces he deseado la muerte á mi marido.

— ¿Por qué, señora?

— Porque es muy borracho... y porque además me cela con todo el mundo, sin embargo de que yo nunca he tenido ni malos pensamientos siquiera con persona nacida.

— Ah!... ¿usted no ha faltado á la fé conyugal?

— Jamás: al contrario, todos los días le pido á Dios que enmiende á mi esposo; pero, moro viejo no puede ser buen cristiano.

— Esa es una blasfemia, señora, porque su marido de usted, no solo es un buen cristiano, sino que, después de haber sido mártir de los celos, ahora es también confesor, confesor tuyo, Emerenciana mía.

— Ah! ¿quién es usted?

— Silencio! Yo no soy frai Modesto, sino frai Floripondio, tu marido, mejor dicho, que desde hoy te jura no volver á probar el maldito licor.

La beata, dando un suspiro, exclama para sí: — De buena me he escapado... Si no hubiera callado el pecadito aquel... mi marido se habría enterado de todo...

¡Llorar!

¡Llorar! siempre llorar, lenta agonía
De la vida en el mar, mar proceloso,
Donde apenas cintila temeroso
Rayo de luz en la tiniebla fría.

Siempre llorar, desde que nace el día,
Sin paz, sin sueño y sin hallar reposo;
Mas todo lo que llora es muy hermoso,
Porque amar es llorar ¡oh vida mía!

Tú amabas ¿no es verdad? por eso lloras;
Porque al que ama, llorar es el consuelo
De su martirio en las eternas horas.

Ven, la vida es muy triste en este suelo;
Mas la dicha vendrá, porque no ignoras
Que el amor y el dolor tienen su cielo.

La carroza de Don Gregorio

Cuando llegaron á Santiago los nuevos coches de gobierno, que ahora se usan, se resolvió trasladar á algunas intendencias de provincias los antiguos, tal como se estilaba en algunas casas donde los muebles, pasados de moda, del salón van á parar á la antesala.

A esta Metrópoli del Sur ó Reina del Bio-Bio, como la llaman, le tocó su vela en el entierro y le mandaron una de las carrozas abiertas que antes adornaban el salón, es decir que servían para el Presidente y sus Ministros.

Al recibirla Don Gregorio, se llenó de gozo y sintió que aumentaba su importancia en más de un palmo. Ya que no pudo usar los carruajes como Ministro, los usaría como intendente, y un intendente que se gasta tal coche, vale más, aun cuando vista leva en amable consorcio con un tongo anticuado y corbatita de fantasía.

Pero después, pensando Don Gregorio en la carroza, que le quitó el sueño varias noches, vino en la cuenta de que tal vehículo le quedaba grande, como le queda grande también á Concepción, por cuyas calles no se ve jamás un misero victoriano, sino los indecentes postinos y los carritos tirados por caballos.

No se atrevía á lucir la carroza y ahí dormía ésta y descansaba del futuro trabajo el cochero de tarro y alta bota.

Los penquisistas no habrían admirado quizá hasta cuando la carroza del señor intendente sino es que viene (¡quién iba á creerlo!) á sacar el paso el interinuncio de S. S., el propio y sarandeado Mons. Sibila.

El Sábado llegó á esta el distinguido diplomático, y el señor intendente puso con toda diplomacia la carroza á su disposición.

El interinuncio ha hecho no flaco servicio á Don Gregorio, quien debiera quedarle eternamente agradecido.

Curado ya de espanto el público de esta gran Reina del Bio-Bio, nuestro muy distinguido señor intendente podrá aumentar sus infulas en la vistosa carroza, esperando talvez que se le pegue el espíritu de Ministro y que si don Ramón Barros Luco, después de consultar á la Sociedad Nacional de Agricultura, lo llama á organizar un Ministerio, no sea como la vez pasada, para volver mustio y cabisbajo á su apartada insula.

ARAGO.

Un juego antiguo.

LOS PAPELITOS.

Tengo que hablaros de un juego muy antiguo, encantador, que se aprovecha durante las vacaciones, á la sombra de las hayas ó bajo un amplio corredor de una hermosa casa de campo.

Es el juego de los papeletos.

He aquí como se juega.

Alrededor de una mesa se reúnen unas diez personas, amigos ó de la familia; se dá á cada uno un pedazo de papel y un lápiz y se les dice:

—Escriban en ese papel una pregunta, no importa cual. Ustedes tienen el derecho de ser tontos, espirituales, curiosos, indiscretos, necios, con tal de divertirse.

Entonces cada cual escribe, y hecha la pregunta, se dobla el papel y se escribe encima el nombre de uno de los jugadores á quien se le envía. Este debe responder á la pregunta que recibe.

Terminado el trabajo, una de las personas, junta todos los papeletos, que contienen preguntas y respuestas y los lee en alta voz.

Pondré algunos ejemplos:

—¿Cómo deshacerse de un egoísta?

—Hablándole de sí mismo.

—¿Qué es el recuerdo?

—Un retrato acariciado.

—¿Qué puede hacer una niña?

—¡Esperar!

—¿Qué es la exactitud?

—No llegar antes de la hora.

—¿Qué es un perfume?

—Un beso del aire.

—¿Tiene ojos el corazón?

—Sí, para ver de nuevo.

—¿Es posible la vida sin amor?

—Hay estaciones sin flores.

—¿La literatura consuela?

—Resucita.

—¿Cuándo es preciso callar?

—Cuando se va á decir «sí».

—¿Qué es lo que dura más?

—Un fuego lento.

En las preguntas y respuestas que se hacen en este juego, suele haber en algunas el ojo escudriñador, gracia, genio, vivacidad, en otras sensibilidad y una profundidad que hacen que algunos de esos papeletos se eleven á la altura de los grandes pensamientos.

Inútil es decir que las perlas suelen estar rodeadas de muchas necedades y que hay respuestas estúpidas. Los culpables no tienen por qué sonrojarse de ello, pues es la regla no nombrar á nadie sin autorización. Cuando la respuesta es soberbia, como en el teatro, se llama al autor: quien se ruboriza, tartamudea, y se excusa de ser aplaudido.

Es un juego encantador para los días de descanso, cuando se está fatigado de los *sports* que ocupan las horas de recreo, un juego, cuya causa defiende porque pone de manifiesto el *sprit* y la sensibilidad de las mujeres y porque es una compensación para las tímidas, quienes, como Georges Sand, tenían más valor ante un pedazo de papel que ante un semblante.

Ensayadlo, un día en el campo ó en la playa, y veréis que tener gracia para los demás, es la manera más agradable de pasar el tiempo.

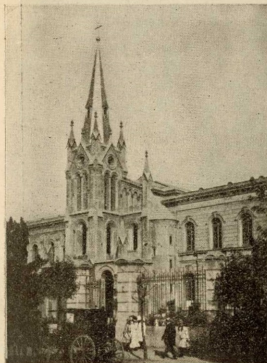
Laurent.

ACTUALIDADES PENQUISTAS

Inauguración de la Capilla del Seminario.

El Domingo último se efectuó solemnemente el acto de la bendición del hermoso templo del Seminario Conciliar de esta ciudad, á cuya ceremonia asistieron el Internuncio de S. S. Mons. Sibilia y los Ilmos. Obispos Monseñores Ramón Angel Jara, Klincke é Izquierdo.

Damos á continuación algunas fotografías.



Vista exterior de la Capilla



Vista interior de la misma

Teatro y artistas

Circo Ziegler.

El Viernes hizo su debut con éxito brillante el circo que dirige el señor Hernán Ziegler.

Los diversos números del programa fueron presentados correctamente. En el curso de la semana ofrecerá espectáculos nuevos y de atracción.

Teatro Edén.

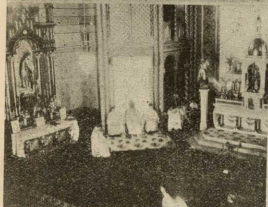
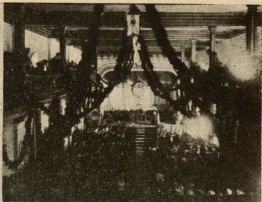
Insistimos nuevamente —y lo consideramos nuestro deber— en exigir del señor alcalde que haga tomar las medidas que crea del caso á fin de evitar que la reconstrucción de la sala de espectáculos « Edén » adolezca de los mismos gra-

ves defectos que tenía la anterior y que ya hemos hecho notar en otra ocasión.

Las medidas se imponen con tanta más urgencia cuanto que la construcción avanza rápidamente y una vez terminada será más difícil, sino imposible, que la autoridad respectiva se allane á cumplir con su deber obligando á los empresarios á dar á la sala las seguridades exigidas por la más elemental prudencia. Una vez producido un accidente, que puede asumir proporciones desastrosas, las autoridades que tienen á su cargo la seguridad del público serán las primeras que pretendan eludir las graves responsabilidades que les correspondan.

Para demostrar interés y celo en el cumplimiento de sus deberes no basta construir kioscos para la banda de músicos.

LOUIS KARR.



I Los Obispos dirigiéndose al Seminario. — II La concurrencia que asistió á la repartición de premios de los alumnos del Seminario y al acto literario, un día antes de la ceremonia de la inauguración de la Capilla. — III Monseñor Sibilia, durante la ceremonia de la bendición de la Capilla. — IV La misa.



Los cuatro Obispos, en « pose » para CHANTECLER.

ACTUALIDADES PENQUISTAS



Durante el banquete.

La Kermesse pro Hospital de Niños

La sociedad penquista, siempre dispuesta á la caridad, organizó en los días de la semana anterior, una kermesse de caridad, con el fin de allegar fondos para la construcción del Hospital de Niños, laudable iniciativa que pronto será una realidad y un gran beneficio para la infancia desvalida.

De esta fiesta publicamos algunas fotografías:



Una de las carpas.

ACTUALIDADES PENQUISTAS



Diversas instantáneas tomadas durante la kermesse, con luz de magnesio.



Muñecos y muñecas.

Muñecas premiadas.

“ZIG-ZAG” y “EL MERCURIO”

Suscripciones

RECIBE

Rafael Merino H.

ALBUM DE "CHANTECLER"



Señorita BLANCA DUEÑAS.

JUEGOS DE NIÑOS

Indudablemente la infancia es la edad más agradable de la vida. En ella todo es ilusión, todo se ve de distinta manera. No se conocen más sufrimientos que las rabietas que tienen con otros niños, por la destrucción de un juguete ó por un nimio desacuerdo que concluye con un puñete y dos ó tres lagrimones. En esta época de la vida se cometen muchos yerros por desobedecer á los padres, que son los que cuidan de la niñez y la instruyen con su experiencia. El niño no sufre más que por pequeñas causas, las más veces por un débil castigo impuesto por



Adivina quien te dió

la madre. En esta juventud de la vida no se piensa más que en pasar el tiempo comiendo, jugando y durmiendo. Hoy presentamos tres cuadritos de mucha dulzura y realidad: el primero representa un grupo de colegiales que se han juntado con dos vendedores ambulantes para jugar al *adivina quién te dió*. Es una ilustración de Chocarne Moreau, que ha tratado muy bien el asunto. Allí hay mucha injenuidad, sobre todo el que está recibiendo las palmadas, quien mira con el rabillo del ojo procurando ver quién le ha pegado para concluir que se divierta con él, y principiar con otro, para gozar a su turno. Cerca del cesto hay dos traviesos que probablemente quieren meter la mano en lo que no les pertenece.

El segundo cuadrillo es del célebre Plument y representa dos pequeñuelos aficionados á las armas. Han dejado por los suelos dos ó tres soldaditos y por la apariencia de los muchachos se puede creer que están ejecutando un acto serio.

La última ilustración es de más sentimiento. Su autor, don Maximino Peña, ha hecho una concepción admirable. En el fondo se ve la madre



La Guerra pequeña

cuidando de cerca á sus pequeñuelos. Al lado de ella una de las hijitas tiene en brazos al hermanito menor, y está apartada del juego de los otros, afectando la seriedad de madre. El mayor de los niños ha fabricado un tosco carretoncito para divertir al nene. Otro de los niños se ha prestado para arrastrar el pequeño vehículo. La hermana mayor observa con mucha complacencia. Todo marcha bien, sólo que después la mamá tendrá que castigar al pequeño que va arrastrando los pantalones por la tierra.

Como se ve, á los niños se les da un ardite las reprensiones que se les hagan, con tal de pasarlo bien.

¡ Bendita edad dichosa de la vida !



El primer coche.

AVISOS DE TALCAHUANO

GUILLERMO BAHAMONDE H.

ABOGADO.

Colón 50.

HOTEL MEDICI

COLÓN 197 - 199.

FRENTE A LA ADUANA

Casilla, 207 - Teléfono N.º 13

Espléndidas piezas con todo confort

↔ más moderno ↔

☉ COCINA DE PRIMER ORDEN ☉

Este establecimiento está atendido * * *

* * * personalmente por su propietario

L. C. Nardi Medici.

CONVENIENCIA para el Mundo entero

A todos conviene saber que en La Nueva Santiaguina se venderá hasta fin de año, por la mitad de su valor, todas sus mercaderías.

Sombreros paja fina	\$ 4.00
Mantos seda japonesa	\$ 18.00
Mantos velo monja	\$ 3.00
Quitasones satín	\$ 2.00
Quitasones seda	\$ 10.00
Casimires desde	\$ 5.00

Único importador de los afamados sombreros G. B. Borzalino
Manuel Crevette. — Talcahuano.

Relojería y Joyería Suiza

COLÓN N.º 55.

Relojes KEYSTONE ELGIN

En uso en todos los Ejércitos y Marinas

☉ LLEGÓ NUEVA REMESA ☉

Próximamente gran Club de estos relojes de Oro

☐ ☐ Pidanse Prospectos ☐ ☐

JUAN FUCHSER,

Único Agente.

Desde el Puerto

Runpunes.

En Talcahuano se susurra:

Que quedarán aquí, con motivo de la partida de la escuadra que dirige el simpático y benemérito Contralmirante Aguirre, de dulces afecciones sólo vagas esperanzas.

Que la ley de la vida es ésta: mientras unas almas rien, algunos corazones lloran...

Que estos pícaros marinos conocen á fondo el agradable secreto del «savoir-vivre»...

Que, por el contrario, el florido pensil del pimpollaje femenino no descubre esa red de astucias y de ardidess tendida á su inexperiencia.

Que el concierto del 11 podrá ser igualado en lo futuro, mas difícilmente superado.

Que CHANTECLER, al decir en sus páginas que Félix Maritano fué el alma y vida de esa espléndida velada de arte, no hace sino descubrir un velo de modestia y dar al César lo que es del César.

Que ojalá Félix no desmayara en sus entusiastas esfuerzos y nos preparara un segundo concierto para los meses de verano.

Que se sabe de alguna persona que, enojada con CHANTECLER, ha resuelto hacerlo fracasar, no comprándolo más...

Que, como el aguijón de la curiosidad es irresistible, manda todos los Sábados á una tercera persona á comprarlo á fin de no quedar sin leerlo!!

Que cierto señor, versado en asuntos de política y de actualidades, creía redondamente que CHANTECLER militaba en un partido político determinado, por razones tan fútiles y faltas de razón que no vale la pena de reproducirlas aquí.

Que, al expresarle otro señor, no menos versado que él en análogos asuntos, las continuas gozadas á don Rosamel y á don Nicasio, quedó más redondamente convencido de que navegaba en un piélago de errores.

Que ahora cree, como todo Concepción y Talcahuano, que esta revista sirve á Dios y al diablo, y también á él y á todo el mundo...

Que se insinúa la idea de que cada asistente á las retretas de la Plaza Arturo Prat lleve consigo un farolito para alumbrar su camino y evitar los encontrones y pisadas de callos.

Que los ediles agradecerían esta obra, por cuanto de este modo tendrían las arcas municipales más dineros para pagar deudas.

Que, en subsidio, se propone también esta otra idea: cambiar el *carrousel* al Kiosco de la plaza y el Kiosco al *carrousel*, para que los músicos puedan ejecutar sus tocatas á la lumbre, en último caso, de las agonizantes lamparillas de éste.

Que todavía no puede resultar aquello del Matadero Modelo !

Que hay muchas tonadas y canciones populares para el día en que se inaugure.

Que también se hacen gestiones por el conocido *amateur* de espectáculos teatrales don Manuel D. Sola para que vengan al puerto, en esa imborrable fecha, una Compañía de Zarzuela, otra de títeres, el *gringuito* Ziegler y el aviador Cattaneo.

Que entonces se inaugurará en el puerto una estatua conmemorativa al gremio municipal.

Que Talcahuano no piensa elegir ediles para el otro período, á fin de que no vayan á salir con otro atentado público, como por ejemplo con una recova modelo...

Que los quince basureros están cada día más sublevados...

Que Federlindo no puede verse libre con ellos...

Que la Avenida del Ferrocarril marcha siempre á la vanguardia de la indecencia y de la mugre porteñas.

Que hace cumplido honor á la designación de *boulevares* con que ha sido bautizada.

Que el quincenario « El Run Run » que dirige una distinguida pedagoga del Liceo de Niñas de este puerto rebosa de ese sabor infantil que tan gratos recuerdos nos trae de nuestra vida de colegio.

Que la simpática revista crecerá el doble el año próximo y pasará entonces á la categoría de niñas casaderas.

Que se hace necesaria una batida general por la policía á los alumnos de cierto establecimiento de instrucción especial que molestan á las educandas del Colegio de la Inmaculada.

Que los *Caribes* piensan resucitar.

Que, si esto llegara á suceder, el pueblo los *lyncharía* irremisiblemente.

John Cook.

En la Campiña.

Al llegar Juan Ramon al potrero de la Higuera, encontró allí varias personas reunidas para ver las peripecias de la primera ensillada del *Demonio*. Una ola de coraje subió á la cara del amansador al reconocer entre ellas á Vitalia, quien, con el moreno rostro al cielo y los brazos en alto, se complacía en hundir sus dedos blancos y finos entre las nutridas crenchas de su pelo negro, en tanto que su chaquetilla clara, del mismo color de la falda ponía de realce las mórvidas redondeces de su airoso cuerpo.

Bravía, arisca, orgullosa, flor agreste crecida al abrigo de los perales, se imponía á todos con su arrogante facha y el puñado de burlas que burbujeaba de continuo en sus labios, rico panal que guardaba al mismo tiempo las abejas punzadoras de la sátira. Y envanecida de la culminante situación que le proporcionara su hermosa, empeñábase en conservar á los ojos de los hombres inespugnable apariencia.

Con justicia amedrentábase Juan Ramon de lante de ella, sintiendo desvanecerse todos sus humos de conquistador. Más de un año á que venía rondándola y á este paso, fuerza iba á ser retirarse, como ya lo habían hecho tanto otros, con la decepción del infructuoso asedio, despechado, herido su orgullo, no quería alejarse sin

embargo, antes de tentar un último esfuerzo, todavía con un resto de esperanza.

Próximo al grupo, saludó con aire afable.

—Buenos días.

—Buenos días, Juan Ramon.

I dirijiéndose á la moza.

—Dios te guarde, lucero.

—Ya me guardaré yo sola; pídele tú que te guarde del *Demonio*.

—¿El *Demonio*? psh!—sonrió con desprecio.

En este momento un campanista traía brincando el potrero retinto, de piel fina y lustrosa, vivaracho, ardiente, los ojos inyectados, los jarretes temblorosos.

Acercóse el moceton con tiento, apaciguándolo con la voz y bruscamente le echó el poncho á la cabeza, empezando á ensillarlo con sumo cuidado: uno por uno fué poniendo sobre sus lomos largos y redondos, los pellones de la montura. Lijeros estremecimiento recorrian la piel del animal, contrayendo sus hijares. Despues el jinete arregló con calma la manta doblada al soslayo que traía á la cintura, atándola con vigor.

Del corro partieron entonces algunas bromas.

—Amárate bien los pantalones, Juan Ramón.

—Juan Ramón, ¿quieres que te vaya á buscar un trago primero?

—Mejor querría un abrazo tuyo, Vitalia.

—¿Nada más se te ha antojado? Amiguito: la miel no se ha hecho...

Tarjetas postales especiales para saludar en **año nuevo** llegó **gran surtido** se remite

Siempre alerta, pasó al otro lado del caballo y después de alcanzar despacito las cinchas, mientras las ceñía fuertemente, contestó algo resentido:

—Claro! si eres tan engreida... No te vayas a quedar para vestir santos no más.

—Esa es cuenta mía; no te dé cuidado.

Tras de postrera y atenta inspección y un último vistazo a sus largas botas ojettilladas, de las cuales pendían manojos de correones, se aseguró en la cabeza el cónico bonete y cabalgó. El potro bufaba, girando nervioso al rededor de sí mismo. Acomodóse con lentitud en la montura, cojió las riendas cuidadosamente con la mano izquierda y esgrimiendo con la derecha la ancha chicotera, dijo con decisión:

—Quitenle el poncho!

Sorprendido, el animal estuvo un instante inmóvil. Luego lanzó un relincho irritado, dando al mismo tiempo un salvaje bote de flanco; se alzó después casi vertical sobre los cuartos traseros y el golpe seco y fuerte de la chicotera cayendo sobre sus ancas, le hizo encabritarse y salir, por último, hacia adelante, en un enorme salto de carnero, muchas veces repetido. Tenaz y porfiada la lucha. Rebullía con furor el bruto tratando de arrojar al jinete adherido a la montura, hasta que con la cabeza oculta entre las manos, el Demonio partió sin tino en una carrera loca a través de los pastales, azuzado por el grito triunfal del amansador.

—Allá va, allá va!...

Corría, corría el potro como una exhalación, saltando acequias y matorrales, sin que ningún obstáculo fuera parte a disminuir su inaudita velocidad. Así dió una vuelta completa al rededor del potrero, los remos casi horizontales, el vientre próximo al suelo, sudoroso, espumantes los bellos, hasta que por fin se vino recto como una flecha contra la pirca del camino, tras de la cual había ancha, invisible zanja.

El grupo de espectadores contemplaba anhelante las vicisitudes de la contienda.

—Si salta, lo mata; lo mata!

—Sujétalo, Juan Ramón!

—Maldito el Demonio!

El Demonio, erguida la cabeza, enfiló el tropezco lanzándose por encima en un brinco gigantesco para caer rodando al otro lado.

—Lo mató! —gritaron todos acudiendo en su socorro.

Con recio bufido el retinto pudo levantarse lleno de espanto, pero el hombre yacía inmóvil, vertiendo de la cabeza sangre en abundancia.

—Ay! por Diosito! —gimió Vitalia precipitándose ansiosa, contraído el semblante en un

gesto de infinita angustia; que al beso santo del dolor, florece espléndido el ignoto capullo del cariño.

Llegó antes que nadie junto al herido y se hincó llorando a su lado, suelta hacia atrás la opulenta cabellera, oscilante el amplio seno.

—Juan Ramón... Si está muerto, pues... Juan Ramón, Juan Ramón; abre los ojos... pero si yo te quiero.

Las lágrimas de la joven caían sobre el rostro del amansador. Hubo de abrir los párpados efectivamente, tratando de erguir el busto. Sonrió, antes que el dolor le hiciera desmayar de nuevo.

Entre todos lo condujeron a la casa próxima de un inquilino, y desde allí lo llevaron al hospital de Talca, donde estuvo dos semanas.

La avería fué menor de lo que se creyera al principio: un brazo dislocado y algunas contusiones. Completamente restablecido, tornó a Panguilemo.

Al otro día fué a casa de la agreste flor. La encontró cosiendo, sentada en el corredor que daba al camino.

Al divisarlo, un destello de alegre sorpresa brilló en sus ojos húmedos y negros como grano de uva moscatel. Sonriendo, se puso en pie.

—¿Te mejoraste, Juan Ramón?

—Sí, Vitalia.

Tranquilo ahora, confiado, ufano, se llegó a la niña que inclinaba temblando la faz ruborosa, poseída ya por el amor de la vida que un soplo misterioso arrastra, como errante plumilla de cardo, con destino a prender en el seno de las muchachas que viven alegres su primavera. No conservaba ni un rastro del orgullo y la altivez de que antes se jactara.

La cogió sus manos sin que ella las rehusase.

—Y... cuándo nos casamos, Vitalia?

Bien sabía ya que bajo la aparente frialdad y la aspereza, existía el rescoldo tibiecito del cariño.

—Cuando tú quieras, Juan Ramón. Háblale a mi mamita.

—De aquí a un mes, quieres?

La atrajo hacia sí y la besó en la boca.

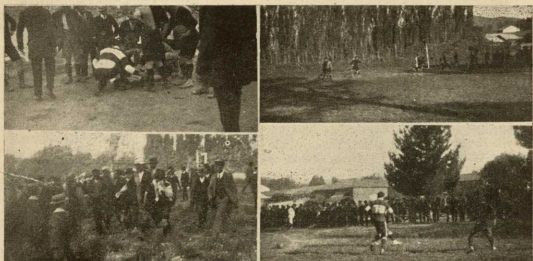
A su frente extendíanse las vastas llanadas del Lircay, reverberantes bajo el sol radioso, recortadas allá muy lejos por el perfil abrupto de los Andes cubiertos de nieve, donde resaltaba más alta la masa del Tupungato; lejanos validos surgían de las praderas; arriba, en el cielo azul, rasgaba el viento el vértice delantero de un triángulo de choroyes que cruzaba volando en alegre grito hacia los peñales de la montaña.

Crac... crac, cric... cric...

Guillermo Labarca H.

ACTUALIDADES ESPORTIVAS

Torneo de five-a-side de la Asociación de Foot-ball, efectuado en Puchacay el Domingo último



I. Un accidente. — II. Despues del accidente. — III. Un goal. — IV. Durante el torneo.



Despues del festival sirviéndose las onces.

DEL SUR DE CHILE

Por los bosques de Chiloé

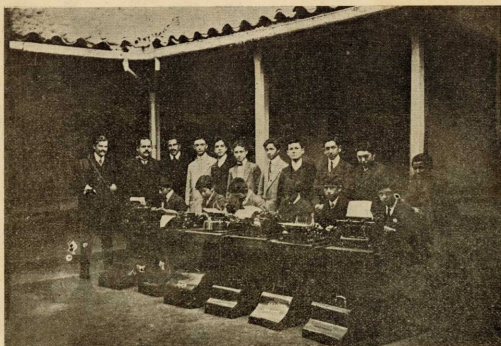


. Conduccion de la madera á traves de los bosques.



Un aserradero á vapor.

DE TALCAHUANO.



Clase de dactilografía en el Instituto Comercial. A la derecha, el profesor don Julio Bravo.

La ciega.

I

La pobre niña ciega caminaba lentamente apoyada en su bastón. Se había extraviado, y solo después de varias horas, gracias á la buena voluntad de un transeunte caritativo, había conseguido guiar de nuevo sus pasos por el camino del templo de San José, donde tendría lugar aquella noche una gran festividad religiosa y en cuyo pórtico imploraba diariamente la caridad de los fieles. No había comido, porque la enfermedad la tuvo postrada todo el día, y se había levantado de su lecho de miseria segura de encontrar aquella noche la limosna que la permitiría cenar y hacer fuego para templar el aire húmedo y podrido de su miserable habitación.

Grande fué su pesar al llegar al templo y cerciorarse de que ya estaba cerrado. Muy cansada, se afirmó en el mismo rincón del pórtico donde acostumbraba á hacerlo é, impulsada por la costumbre, estiró su mano blanca y fría y gimió: «Una limosna por el amor de Dios».

Era la noche mas triste del invierno, la más fría, la más obscura. Una espesa neblina invadía

las calles, traspasada por la luz de los faroles que parpadeaban descompasadamente.

La mente de la niña debilitada por el hambre y el frío se llenó de ideas desgraciadas y de tristes pensamientos. Pensó en su madre, en su madrecita buena y cariñosa que había perdido hace un mes. Desde entonces vivía de la caridad que le daba lo suficiente para no morirse de hambre. Pero ya no volvería á oír aquellas palabras de amor y de fe que eran toda su vida, ni experimentaría el suave placer de las maternales caricias.

Ya había descansado y pensó en abandonar el pórtico del templo. En su vivienda no cenaría, pero tendría siquiera un viejo jergón para abrigar algo más su cuerpo helado y mal cubierto por sus vestidos andrajosos. Quiso moverse y notó con terror que sus miembros no la obedecían; estaban entumecidos, inertes como el mármol de la pilastra cuya temperatura parecía haberles contagiado. Desfalleció y creyó notar que su corazón también dejaba de latir. Tenía fe en que la muerte la reuniría con su madre querida y se resignó á morir.

II

Una mujer con el rostro cubierto casi por completo por el manto caminaba presurosa con

ademanos de desesperación. Cuando enfrentaba á la Iglesia de San José, se sobresaltó al divisar la silueta oscura de la niña apoyada en la blanca columna; luego vió su rostro iluminado por la luz del farol y se acercó dominada por intensa emoción.

Una fatalidad había alejado de sí á su marido, habiendo quedado ella al cuidado de sus dos hijas. Una de ellas había sucumbido víctima de una epidemia cruel que amenazaba arrebatarse también la otra mitad de su alma. Desesperada, salió aquella noche en busca de auxilios, no sabiendo aún á donde recurrir.

Habíala sobrecogido cierta extraña semejanza entre el rostro pálido de la ciega iluminado por la luz del farol y el blanco rostro de su hija que había contemplado la noche anterior á la luz amarillenta de los cirios que alumbraban su lecho de muerte. Y parecía tener la misma edad: quince años. Y aquella mano blanca y fina era también la mano de su hija.

Algunos minutos duraba ya su contemplación, cuando la ciega aterida y resignada, notando que alguien se había detenido en frente de ella, gimió: «Una limosna por el amor de Dios». La pobre mujer en un arranque de profunda emoción y de ternura infinita, estrechó entre las suyas la mano de la niña y, llevándola á sus labios, la besó con toda su alma. Y se alejó pensando á donde recurrir en busca de auxilios para su hija moribunda.

Al contacto de aquel beso, la mano de la niña recobró un calor suave é inefable que se repartió por las venas y llegó á su corazón que apenas si latía ya. Hizo entonces de nuevo empeño de levantarse, consiguiéndolo sin gran esfuerzo. Y se alejó también, apoyada en su bastón, rogando al cielo por el alma caritativa que la devolvió la vida en un beso de madre ardiente y amoroso.

Concepción, Junio de 1909.

José Alba.

† La señorita Jenny Ramos Santa María.

Es triste tener que lamentar la pérdida de seres tan queridos tanto por la familia como por la sociedad entera.

La señorita Jenny que hace poco nos ha abandonado, dejándonos el recuerdo de la grandeza que encerraba su grande y noble corazón, era una de aquellas personas que mantienen siempre la dicha y felicidad como un don que la caracteriza entre las demás. Todos cuantos la conocieron encontraron en ella la dulce amistad y en sus labios siempre la celestial sonrisa propia de las almas que no están destinadas á compartir con nosotros la sentencia que desde tiempos ya muy lejanos venimos cumpliendo.

Nuestro sincero pésame á la familia.



AL PÚBLICO

La Dirección de esta Revista pone á disposición de la sociedad de Concepción, instituciones, centros, colonias extranjeras, etc., sus fotografías, con el fin de facilitar por este medio el envío de cualquier información gráfica que tenga interés público.

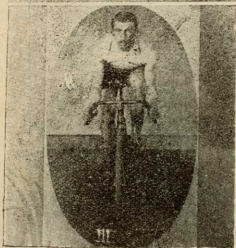
Ordenes: ANIBAL PINTO 545. — Casilla 925.

CONCEPCION

DE TEMUCO

EN EL CLUB SPORTIVO

El Domingo último se llevó á efecto en Temuco una hermosa fiesta sportivo, cuyas vistas publicamos.



I. Los vencedores de los 10.000 metros: Alberto Letamendia, 2.º Pedro N. Dantiac, 3.º Emilio Mazzi.

II. Señores Dario Altamirano, Juan Cuevas, Nemecio Aravena, Claudio Pacheco del Club de Regatas de Concepcion, Domingo 2.º Ibacache, Director de *La Epoca*

III. El tesorero del Club, señor Bernardo Letamendia, campeón de la carrera Centenario: 50 vueltas.

IV. La salida de los 10.000 metros.

V. Salida de los 1.000 metros, Hamilton Watt, 2.º Pedro Cicarelli.

Correspondencia.

Sr. J. SAYMONC. — *Pte.* — Por un error tan fácil de producirse en la corrección de pruebas, y que Ud. al conocer medianamente la materia debió comprender, se puso 1465 en vez de 1456. Como vé el error es simplemente de colocación de números. Si ahora no entiende la relación lo siento muchísimo.

Sr. J. M. R. G. — *Tenuco.* — Sin ofender á nadie le confieso que me parece que no hay ahí material femenino que resista un Concurso de Bellezas. La población no es estensa y no habría donde elegir y más práctico es declarar bellas, en masa, á todas las niñas de Tenuco.

Sr. JESUCRISTO. — Su «Carta Abierta» está bastante buena aunque es un poquito larga; veremos si se puede para el próximo número.

Sr. F. P. T. — *Pte.* — Me adhiero incondicionalmente á su pesar y hago sinceros votos porque se vea cuanto antes libre de su suegra.

Sr. HAMLET. — *Pte.* — Lo que le «soplan al oído» que me diga mejor no se lo hubieran soplado, por que no es muy cierto que todos los versos que recibo los arroje al canasto por inútiles. Mi figura no es tan guapa ni altiva como usted cree; pero le agradezco la galantería. Sus versos piden «Pase libre» pero parece que no pasarán.

Sr. ALFONSO MUÑOZ. — *Yumbel.* — Sus artículos no son adecuados para una publicación como la nuestra, sin embargo agradecemos el envío.

Sr. H. JOTAGÉ. — Es tarde; y además es muy largo el artículo.

Sr. ROCAMBOLE. — *Pte.* — Le ruego que no me mande más colaboraciones. «Escusado» es decir donde fué á parar su diálogo.

Sr. A. PARADA S. — *Chillán.* — El tema de sus versos es tan antiguo como que se viene repitiendo desde que hay hombres y mujeres con ganas de besarse.

Sr. BERGEVAC. — *Pte.* — Con sumo placer me impongo de que el recuerdo de la simpática actriz Cándida García es todavía tan poderosa que lo hace hacer versos. Si yo supiera hacer versos como usted le habría dicho á la García lo mismo que usted le dice menos aquello de «el pecho encantador» ni tampoco lo del «cuello elegante»; pero si aquello que dice del talle de la señorita.

Sr. BENTIVOGLIO CICARELLI. — *Pitrufrué.* — Nunca había leído unos «Recuerdos» como los

suyos. No piense en esas cosas tan tristes como un «nido sin aves» «árboles de otoño testigos de amores y dicha nunca inerte» como dice Ud.

Sr. ERNESTO B. — *Pte.* — ¡Qué le vamos á hacer; así es la vida! Dice que se le han «volado sus ensueños y niñez» ¡Consuélese, á mí no solo se me ha volado la «niñez» sino que se me voló una niña que era mi novia.

Sr. G. O. MASS E. Z. — Su nombre casi tan largo como toda la composición en verso que nos remitió. La señorita I. L. J. no lo va á mirar más porque es casi una falta de respeto escribir lo que Ud. escribe.

¡Si ella supiera que Ud. ha dicho:

«Te quiero con el alma vida mía
con ardiente y *pérfida* pasión
pensando en tí me paso noche y vida
y en eso se consuela mi pobre corazón».

No sigo copiando porque no quiero ser cómplice del boche que se va á formar con aquello de la *pérfida pasión*.

Sr. FLAMINIO MELO ACUÑA. — Sus «Tristes Amores» dedicados á la señorita M. L. no podrán publicarse porque son muy largos.

STA. ELVIRA FONSECA. — *Pte.* — Es Ud. desgraciadísima: creer que está de novia y después de un año resultar que no estaba.

Le dedica á su ex-novio la siguiente estrofa que no resisto en copiar:

«No me estraña
tú no tenías entrañas
tu alma es cobarde y es vil,
lo digo una vez y mil,
y fuis'eis necio y villano
al ofrecirme tu mano».

Que le estrañará á esta señorita cuando no es cosa que le llame la atención el ver una persona sin sus respectivas entrañas.

Que al ofrecerle su mano fué necio no hay duda alguna; más señorita Fonseca, me parece que Ud. peca cuando le llama villano. No hay que ser exajerada, porque enojarse por nada es una cosa muy fea y señorita no crea que lo hago por defenderlo, bien puede Ud. comprenderlo, no tengo interés ninguno y si soy inoportuno le pido á Ud. mil perdones y le doy esplicaciones y le espreso mi sentir por no poderla servir.

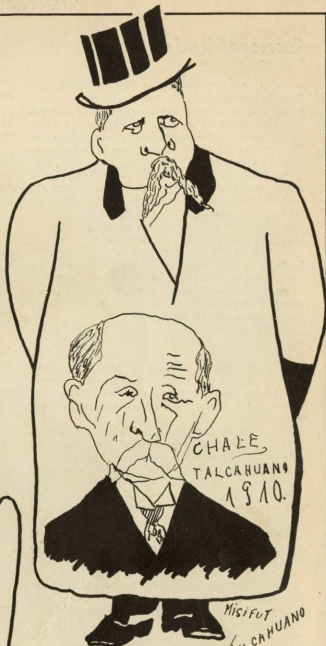
LOUIS KARR.

Números atrasados de "CHANTECLER"
se venden en la oficina, calle

ANÍBAL PINTO N. 545.

Don RAMON BARROS LUCO

(De nuestro Concurso Infantil)



Cuentos... y chismes

Un domador de fieras está haciendo sus ejercicios en la jaula de los leones.

Un empleado del circo le dice.

— Una señora pregunta por Vd.

— ¿Ha dicho quién es?

— Sí, señor; su suegra.

— Que pase al momento.

En una panadería:

— El pan ha subido el precio.

— ¿Desde cuando?

— Desde hoy.

— Pues deme usted dos panes de ayer

— Hablemos claro, señor pretendiente. Yo tengo doscientos pesos de renta. ¿Con qué cuenta usted para cuando se case conmigo?

— Con doscientos pesos.

— ¿De dónde?

— De usted.

La recién casada. — Antes de casarnos decías que para tí mi menor capricho sería una orden.

El recién casado. — Es cierto, amor mío, pero tienes tantos y tan enormes caprichos que no puedo distinguir cuál es el menor para cumplirlo como una orden.

El novio tímido. — Yo le pedí su mano de Vd. a su papá, por teléfono.

La que busca novio. — ¿Y que contestó?

— Pues me dijo: No recuerdo quien es usted, pero cásese no más.

En un consejo de guerra pregunta el presidente al acusado:

— ¿Es usted católico?

— No, señor.

— ¿Es usted protestante?

— No, señor.

— Pues entonces, ¿qué es usted?

— Yo, sargento.

El. — La civilización tiene sus inconvenientes. Los hombres que se hallan en estado salvaje no se enferman casi nunca.

Ella. — Ahora comprendo la causa de la buena salud de que Vd. goza.

Una señora al jefe de la Estación:

— Diga, jefe ¿a qué hora sale ahora el tren de las cuatro cuarenta y cinco?

— A las cinco menos cuarto.

— ¡Dios mío! Siempre están cambiando los horarios.

En la Exposición de pinturas:

— ¡Mira, papá, que cuadro más bonito! — dice una joven. — Representa una boda.... ¡Será un matrimonio de inclinación!

— No, hija mía, es de conveniencia. En el marco hay un letrero que dice:

« Vendido »

— ¿Cómo le va a poner al niño.

— Octavio.

— No,

— ¿Porqué?

— No quiero nombre que empiese con H.

— ¿Por qué le pegó Vd. al empleado del telégrafo?

— Por indiscreto.

— ¡Cómo!

— Sí, señor: le di un telegrama sobre asuntos reservados, dirigido a mi mujer y el muy sinvergüenza allí delante de mí, se puso a leerlo.

La gallina volvió a su nido y lo encontró vacío.

— Muy bien, — dijo con aire de molestia, — está visto que en esta casa no he de encontrar nunca las cosas donde las pongo.

El mozo. — ¿En qué lado de la mesa quiere Vd. sentarse?

El cliente yanqui. — En ninguno: tráigame una silla.

— ¿Cómo hiciste para conseguir que tu mujer dejara de comprarte las corbatas a tu gusto?

— Le dije que, en cambio, era necesario que me dejase que yo le comprase los sombreros a mi gusto.

— No sé, pero me parece que la leche tiene esta mañana un gusto extraño.

— Quien sabe señora.... Como anoche llovió.

J. ABEL BOGGIANO V.

Sucesor de Wagemann & Co.

(SUCURSAL)

:: CONCEPCIÓN ::

Completo surtido en CIGARROS habanos
y Cigarrillos en general por Mayor y
Menor. * * * * * Anibal Pinto 515.

AL GALOPE

La noche está oscura y tempestuosa.

Por estrecho sendero, que dirige un zig-zag desde la falda hasta la cumbre del monte, rompiendo ramas y haciendo saltar las piedras, huyen al galope de sus caballos el seductor y la infiel esposa. A pesar de la rapidez no dejan de hablar.

—Van á alcanzarnos—dice él.

—¡Dios mío!—exclama ella.

—Si nos matan... mucho mejor.

—¡Oh! sí, sí... que nos maten.

—A tí porque te adora.

—Yo le odio con toda mi alma.

—Y á mí porque me aborrece.... pero no me matará.

—¿Por qué?

—Por qué querrá vengarse de un modo horrible.

—¿Cómo?

Separándonos para siempre.... condenándonos á eterno sufrimiento.

—¡Oh, desesperación!

—Sabe que matándonos nos haría dichosos.

—¡Dios mío!

Hubo un silencio de algunos segundos, durante los cuales solo se oyó el galopar de los caballos y el sordo rumor de las aguas de un torrente; confundiendo con estos ruidos, se oyó de pronto otro, que llenó de espanto á los dos amantes.

—¿Estas cierto—gritó ella con voz angustiada—de que no queda ningún otro medio de salvación?

—Ciertísimo.

—¿Y vamos á vivir sin vernos?

—Pues bien.... muramos!

—Eso iba á proponerte.

—Escucha! á lo último de esta senda....

—Hay un precipicio, ya sé.

Clava tú tus espuelas en el vientre de tu caballo....yo haré lo mismo....lo haremos juntos.

—Sí, ya voy.... Dame un beso: el último!

—Te lo daré en la muerte....¡corre que nos alcanzan!

Uno delante del otro los caballos corrieron con rapidez vertiginosa. El del seductor se hundió en el vacío; entonces ella, tirando violentamente de las riendas y recurriendo á su habilidad de amazona, consiguió detener el suyo al borde del precipicio. Y á la cárdena luz de un relámpago, contempló indiferente como rebotaba de peña en peña, el cadáver del hombre que le había sacrificado su vida sin vacilaciones de ningún género.

Catule Méndez.

EN EL ROSAL.

Al pie de un bello rosal
Por las tardes voy á veces;
Hay algo de celestial
Para mi alma en ese sitio.
Parece que cada flor
En lenguaje misterioso
Una palabra de amor
Tiene para mis tristezas.

El céfiro que halagüeño
Acariciándolas besa,
Me recuerda cuando sueño
Con una dicha lejana.
Sobre mi cabeza el velo
Que ligero va flotando
Ocultar pretende el cielo
A mis bellas ilusiones.

De la fuente el suave ruido
Que en el aire se dilata
Parece un son desprendido
De una lira que está muda.
Al postrer canto del ave
Que nos dice: "Hasta mañana,"
Mi corazón; quién lo sabe!
Con un suspiro responde.

En vano paso las horas
Forjando ilusiones bellas,
Cuando sé que no hay auroras
Para los amores muertos.

Filia.

XII — 1910.

LA HELVETIA

Nueva Tienda en Concepción

Esta Tienda ofrece al público de Concepción los famosos Géneros, Sederias y Bordados suizos, última novedad para trajes, blusas y adornos, delanteles de fantasía y para trajes de casa. :- Para señoritas: Camisetas higiénicas Crepé de Santé Blusas elegantes, Cintas para sombreros estilo moderno.

Calle Freire 752, entre Colo-Colo y Aníbal Pinto * AMADEO MAST.

Fundición y Maestranza
"LA NACIONAL"

WYLLIE G. BROWER

Teléfono 365 - Rengo 553 - Casilla 612

ESPECIALIDAD

EN

Trabajos de Fundición

MUEBLES PARA SALON

desde \$ 250 el $\frac{1}{2}$ amueblado

Para Escritorio, Oficinas ó Vestibulos,
forrados en imitacion cuero

PRECIO INCREIBLE \$ 220
EL MEDIO AMUEBLADO

Composturas de muebles delicados — Precios
reducidísimos

"TAPICERIA ARTISTICA"

San Martin entre A. Pinto y Colo-Colo

CONFITERÍA y PASTELERÍA

MANUEL MASSA

Salon de Refrescos,

DESAYUNOS

Once, Té, Café y Chocolate.

PRENTE A LA

Tracción Eléctrica

LOS CIGARRILLOS ESPECIALES

FABRICADOS POR

Marcos Band

sen los que han obtenido mas
aceptacion en el Sur de Chile.

BOOT STORE

Barros Arana 647 + + + Casilla 312



*Para corresponder á la favorable
acogida que el público ha dispensado
á mi establecimiento y á fin de servir
mejor á mi distinguida clientela,
tengo el gusto de participarle que he
inaugurado una*

Gran Sección de Calzado sobre Medida

F. VALLS.

FUMADORES:

CIGARRILLOS "CHANTECLER"

TABACO LEJÍTIMO HABANO

El que quiera fumar bueno
y pretenda un gran placer,
que no olvide y pida siempre
"Cigarrillos Chantecler"

Más claro que "Chantecler"

*Cantan los sin rivales Gramófonos
de las marcas*

IRIS

REGINA

SULTAN

*Llegaron Discos de "El Encanto de un Vals"
y de "La Viuda Alegre"*

Isidoro Bernasconi.

SUSCRIPCIONES

^a
Zig - Zag,
Selecta,
Familia,
Corre Vuela,
Peneca,
Sucesos,
El Mercurio,

RECIBE

RAFAEL MERINO H. - Portal Cruz.

Concurso de bellezas valdivianas

Las bases del concurso son las siguientes:

1.º Podrán tomar parte en él, las seis niñas que primero obtengan una mayoría de 50 votos.

2.º Obtenidas las seis primeras mayorías, la votación se concretará exclusivamente a éstas.

3.º El resultado se publicará semanalmente.

4.º La votación quedará terminada un mes después de obtenidas las seis primeras mayorías.

5.º La favorecida con la primera mayoría, será proclamada la más hermosa de Valdivia y se le publicará su retrato de la dimensión de una página de la revista.

6.º El cupón aparece en esta misma columna.

7.º Los cupones correspondientes a los votos, deben ser dirigidos por carta certificada para evitar su extravío, al Director de «Chantecler».

Nota: Se ruega a los interesados enviar algunos retratos que correspondan a este concurso.

CUPON PARA EL VOTO

Concurso de bellezas de Valdivia

¿Cuál es la niña más hermosa de Valdivia?

La Srta.

SUSCRIPCIONES

Por un año..... \$ 15,00

Por seis meses..... " 8,00

Número suelto..... " 0,30

Para el extranjero:

Por un año..... \$ 20,00

Las suscripciones se reciben en el Kiosco del Portal.

Los suscritores de provincias deben enviar su orden, acompañada de su respectivo valor, al Administrador, casilla 925.

GUIA PROFESIONAL

ABOGADOS

ELIODORO ASTORQUIZA

Castellón 90.

SAMUEL GUZMAN GARGIA

Barros Arana, 887.

ABRAHAM ROMERO G.

Barros Arana, 1300.

IGNACIO VERDUGO C.

Cochrane, 454.

DOCTORES

DOCTORA AMELIA ROCCO

MÉDICO CIRUJANO

Aníbal Pinto, esq. Cochrane.

DENTISTAS

NÉSTOR BAHAMONDE

San Martín, esq. Lincoyan.

RICARDO LARENAS

DENTISTA

Graduado en Filadelfia, ex-Director y Profesor de la Escuela de Dentística. — Barros Arana 1143, media cuadra del Teatro.

A LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS les conviene saber que en la

CORDONERÍA FRANCESA

encontrarán un buen surtido de Adornos para Vestidos, Galones Soutache de varias clases, Botones de Fantasía, etc.

Recibió un nuevo surtido de Maletines última novedad.

ANÍBAL PINTO 563. — CASILLA 869.

COGNACS ☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆
☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆

☆☆☆☆☆☆ "OTARD DUPUY"
☆☆☆☆☆☆

Casa fundada el año 1795 en el castillo de Cognac, donde nació el Rey de Francia, Francisco I.

Etiqueta Blanca

I Estrella

2 Estrellas

3 Estrellas

V. O.

O. P.

Tiene costantemente

La Confitería PALET.



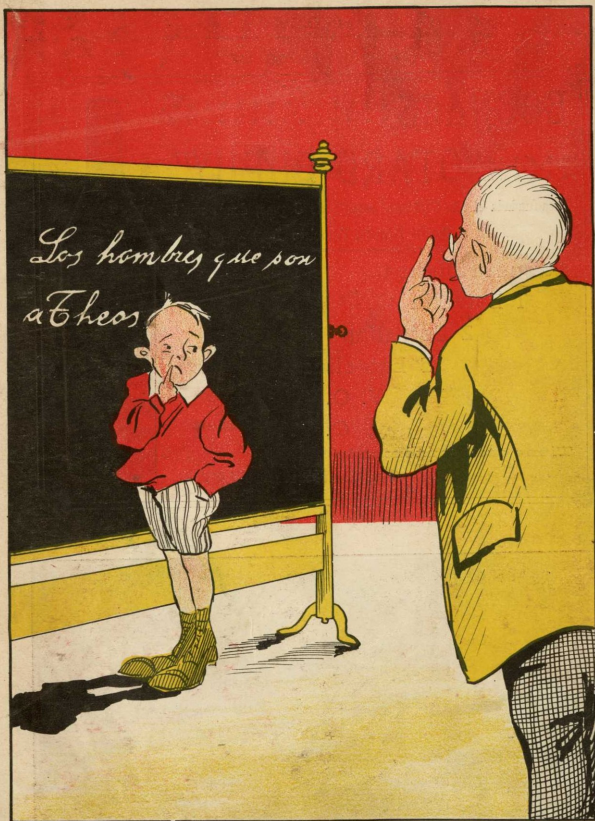
ejecuta cualquier trabajo de

IMPRESA Y LITOGRAFIA
A PRECIOS SIN COMPROMISO

A PRECIOS SIN COMPETENCIA

Calle Freire esq. Carlos Castellón
FRENTE A LA MERCED

PRENTE A LA MERCE



Maestro : — A ver Pepito, anda a la pizarra y escribe : « Los hombres que son ateos.....

Pepito : — (Sale y escribe)

Maestro : — ¿Que es eso? ¿Ateo con H? y que significa esa H despues de t

Pepito : — "Horniman", señor.